



Elecciones 2013: de sobrevivencia

Sistema electoral quedó devastado

Como si no hubiera habido ya **alternancia** en la presidencia de la república, disminución del poder electoral del PRI y organismos electorales autónomos del Estado, las votaciones de ayer domingo en trece estados de la república hicieron **trizas** el sistema electoral.

El PAN y el PRD convirtieron elecciones **no** estratégicas en las votaciones del fin del mundo pero a costa de **desgastar** la credibilidad del aparato electoral ante los ciudadanos. El asunto de fondo se localizó en el temor al **factor** Peña Nieto en el regreso del PRI a algunas posiciones de la república.

Pero la oposición tenía sus **propias** razones, aunque ajenas a la circunstancia electoral precisa: el PAN vio a un Gustavo Madero jugándose su presidencia del partido luego del fracaso electoral de julio del 2012 cuando Madero era **también** presidente del partido y el PRD tuvo que adelantar su agenda de lucha de posiciones contra la intención de López Obrador de **desfondar** al perredismo.

El desgaste electoral por la estridencia del PAN y del PRD y la reorganización del aparato electoral del PRI **devastó** el sistema electoral que había pasado del control absoluto del PRI a una estructura armada en el congreso plural aunque **enredada** por la *partidocracia*. La experiencia de la elección **no** estratégica del 2013 obliga a los partidos a **rehacer** toda la estructura electoral.

Lo malo para los partidos es que **carecen** de tiempo político y estarán dominados por las **pasiones** poselectorales. Un indicio revela el horizonte político incierto del sistema electoral: pese a una orden del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, el PAN y el PRD se **negaron** a acatar la urgencia nombrar al consejero electoral del IFE que debe de sustituir a Sergio García Ramírez. Las razones son lo de menos; al final, los partidos siguen demostrando **desconfianza** en la estructura electoral que depende de ellos.

Si los partidos están **limitados** por el tiempo, vienen tres fechas clave del calendario electoral:

--Las elecciones para renovar la Cámara de Diputados en el 2015, con los indicios de una **reconstrucción** del PRI como partido dominante. En la actualidad la bancada priísta en la Cámara es del **42%**, contra **23%** del PAN y **21%** del PRD. La reconquista priísta de gobiernos estatales ha abierto la posibilidad de **recuperación** de distritos electorales.

—La elección de gobernador en el 2015 en ocho estados, **seis** de ellos en manos del PRI, y de jefes delegacionales en el DF **dominado** por el PRD.

—Las elecciones presidenciales del 2018 en las que el PRI tiene desde ahora **ventaja** porque la oposición PAN y PRD sólo ha mostrado competitividad cuando acude aliada en **suma** de votos y por tanto no debe descartarse el escenario de un candidato presidencial PAN-PRD, aunque a favor del PRI va a correr la **necedad** de López Obrador de ser candidato presidencial para dividir los votos opositores.

El fondo del sobrecalentamiento del proceso electoral local en trece entidades de la república se localizó en la **incapacidad** del actual sistema electoral para garantizar elecciones. La oposición diseñó y **agotó** el sistema electoral vigente y se requiere una nueva estructura **total** del aparato electoral. Pero los partidos enfrentarán los absurdos **totalitarios** de los partidos; el PRI hizo un sistema electoral para **afectar** a la oposición y hoy la oposición quiere uno para **soslayar** al PRI.

Lo malo para el país es que **ninguno** de los tres partidos dominantes tiene una propuesta de sistema electoral para la democracia y los tres quieren ganar las elecciones fuera de las urnas y a través de mecanismos de **presión** que secuestran las elecciones democráticas. De todos modos, las elecciones del 2013 **agotaron** el sistema electoral y los partidos tienen prácticamente dos años para rehacerlo.



www.grupotransicion.com.mx
carlosramirezh@hotmail.com
 @carlosramirezh